

NOTICIAS
GEOGRÁFICAS

DEL MAR MEDITERRÁNEO,
Y DE LA CARTA QUE SE PUBLICA

BAXO LA DIRECCION

DE

D. ISIDORO DE ANTILLON.

EN VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA Y COMPAÑÍA.

AÑO 1811.

NOTICIAS

GEOGRÁFICAS

DEL MAR MEDITERRANEO

Y DE LA PARTE QUE SE TIERCE

DE LA DIRECCION

DE

D. ISIDORO DE ANTONIO

EN VALENCIA

POR JOSE RAMON DE GARCIA Y COMANEA

AÑO 1844

Pocos trabajos podrán ofrecer los geógrafos mas útiles al comercio y á la navegacion de la Europa, que un mapa exácto del Mediterráneo en toda su estension; y pocos habia tambien ménos perfeccionados en la hidrografía hasta nuestro tiempo, á pesar de la pomposa acogida que parece han dispensado á las ciencias matemáticas los príncipes y gobiernos en la edad última.

Desde la remota época en que los industriosos Fenicios, arrancando al cielo una señal que les dirigiese en los viages de mar, se entregaron con espíritu al inconstante elemento de las aguas, no han cesado los pueblos antiguos y modernos de las tres partes de la tierra, de surcar y recorrer en todas direcciones aquel vasto estanque que con nombre de *Mediterráneo* se estiende desde las columnas de Hércules hasta las riberas de Siria, y que baña las costas meridionales de Europa, las occidentales de Asia y las septentrionales de África; ya llevados de miras mercantiles, ya viajando por curiosidad, ya manchando sus aguas con sangre vertida en largas y porfiadas guerras. Sin embargo la hidrografía de este *mar interior* se hallaba, hace pocos años, casi en el mismo atraso y con los mismos errores que la dexó el Consul Duilio, quando por primera vez hizo en medio de sus olas vencedores á los Romanos. No hay carta alguna del Mediterráneo construida en los siglos medios y aun hasta mitad del 18^o que no sea un monumento del poco, ó ningun cuidado, con que en general se miró la rectificacion de los puntos y costas que le pertenecen. Basta para comprobarlo, tener presente que há-

4
cia el año de 1600 casi era desconocida la estension de este mar; que en 1530 hubo un geógrafo famoso (Gemma Frisio) que supuso haber 53° de diferencia entre el Cayro, capital del baxo Egipto, y la ciudad de Toledo, en vez de 35 que hay realmente; que en 1769 todavía no estaban determinadas, segun asegura Lalande en su *Astronomía*, las longitudes de Gibraltar y Cádiz, sino con la incertidumbre de $\frac{1}{2}$ grado; que teníamos hace 16 años 3 ó 4° de duda sobre la situacion del extremo oriental del mar negro; y que para navegar en todo el Mediterráneo era necesario aun hácia los años de 1750 recurrir por falta de cartas exâctas á pilotos prácticos, y fiarse en su ruda experiencia, mudándolos cada vez que se mudaba de costa (*).

Pero finalmente en los últimos tiempos la Europa ilustrada abrió los ojos, conociendo que no hay riquezas en un pueblo litoral sin gran comercio, ni comercio sin pronta y segura navegacion, ni navegacion sin buenas cartas, que fundadas en exâctas observaciones astronómicas dirijan al Piloto en sus derrotas. Todas las naciones que lindan con el Mediterráneo, y entre quienes las ciencias han hecho algunos progresos, se han dedicado con empeño glorioso á multiplicar expediciones

(*) Estas observaciones y muchas de las que siguen, las publiqué ya en el tom. 4.º del Periódico intitulado: *Varietades de ciencias, literatura y artes*. Allí se imprimieron baxo otro título, y mezcladas entre artículos de materias diversas no gozaron la publicidad ni salieron á luz en lugar oportuno, como ahora. Algo he mudado y añadido, usando de la libertad que dan á su autor las obras propias, principalmente quando en ellas no se propone más que la mayor utilidad de la nacion, y el adelantamiento de las ciencias.

y promover campañas científicas en busca de rectificaciones y mejoras para las cartas hidrográficas; con cuyos auxilios, al cabo la descripción del teatro de los primeros ensayos de la antigüedad en la náutica se posee ya con cierta exáctitud y precisión, qual convenia á las luces de la Marina europea, y á la seguridad de los navegantes. Las circunstancias literarias de los últimos años del siglo 18^o y principios del 19^o, eran por cierto las mas favorables para conseguir el fin; pues con los adelantamientos que hace diariamente la astronomía, los métodos y los instrumentos dan hoy resultados tan exáctos, como no se podian esperar en tiempos anteriores.

Bien sabido es quan superiores fuéron en esta parte á los conatos de las demas naciones de Europa las operaciones y campañas que la nuestra promovió para obgeto tan importante, y quan immortal lauro se adquirió entre propios y estraños la Marina española, quando hácia los años de 1783 D. Vicente Tofiño y sus agregados reconocieron científicamente toda la costa oriental de nuestra Península; situáron sus puntos, cabos, poblaciones é islas adyacentes por observaciones de satélites de Júpiter, distancias lunares y buenos relojes; levantáron, por medio de escelentes teodolitos, planos detallados de bahías, puertos y fondeaderos; diéron á luz el derrotero, como fanal ó guia de los que hayan de surcar estas aguas; y en suma, rectificáron ó situáron de nuevo todos los puntos que pueden interesar á la navegacion, desde el antiguo *promontorio de Venus* hasta el *Estrecho Gaditano*. Por fruto de estas campañas, y comparando sus resultados con las observaciones posteriores de algunos oficiales de mérito y felicidad en la práctica de ellas, aprovechándose tambien de quanto se ha publicado hasta nuestros dias en Europa, construyó la Direccion de trabajos hidrográficos establecida en Ma-

drid, las dos primeras cartas del Mediterráneo, que comprenden desde su union con el Océano atlántico en el estrecho de Gibraltar, hasta el *Sur* del antiguo *Pe-loponeso*, hoy la Morea, y las publicó en los años de 1801 y 1802, con aceptacion de la Europa.

En el viaje á Nápoles de la esquadra destinada el mismo año de 1802 á traer á España á la desgraciada Princesa de Asturias, varios oficiales que la componian y que se hallaban con los mejores instrumentos para hacer observaciones celestes, tuvieron ocasion de exâminar estas dos cartas esféricas, comprobando á cada paso sus posiciones, y las hallaron exâctas en todos los puntos que pudieron verse y marcarse. Esta prueba de su mérito y de la confianza de que eran dignas, aumentó en los amantes de la prosperidad de nuestra navegacion y comercio los deseos, de que se construyese y publicase la hoja tercera que debia comprehender el resto, ó la parte oriental del Mediterráneo, á saber; las costas y aguas del Egipto y de la Siria, las bocas y canales del mar Negro y del mar de Mármora, y sobre todo la variada estension del Archipiélago, de aquel famoso brazo de mar que separa el continente de la antigua Grecia, de las costas de la Asia menor y donde se descubren infinitas islas de diferente magnitud, sembradas, dice el autor del *viaje de Anacársis*, con el mismo hermoso desórden que las estrellas en los cielos. La descripcion de aquella porcion de las aguas del Mediterráneo era tanto mas delicada, y exígia tanto mayor exâctitud, quanto el Archipiélago „ no es uno „ de aquellos mares sin límites, donde la imaginacion se „ anonada y se sorprende al mismo tiempo con la „ grandeza del espectáculo, y la vista inquieta del via- „ gero, buscando por todos lados puntos en que repo- „ sar, no halla en qualquiera parte que se fixe, mas que „ una vasta soledad que le entristece, ó una estension

" inmensa que le confunde; sino ántes bien es una sé-
 " rie casi no interrumpida de islas y poblaciones. El se-
 " no de las olas es en el Archipiélago, la habitacion
 " de los mortales. Todo él puede mirarse como una po-
 " blacion dispersada en la superficie del mar; es la imá-
 " gen del Egipto, quando el Nilo inunda las campiñas,
 " y parece que sostiene sobre su corriente las colinas
 " donde se acogen los habitantes."

Pero la Direccion hidrográfica habia ya manifestado,
 que no tenia aun toda la copia de materiales necesaria
 para publicar esta carta con alguna confianza, á pesar
 de los viajes y observaciones que hácia aquellas partes
 orientales se habian hecho en los últimos años del si-
 glo 18^o. En efecto, á mas del viaje á Constantinopla
 en 1784, en el que la esquadra del mando de D. Ga-
 briel de Aristizabal situó y determinó algunos puntos im-
 portantes (*); otros oficiales y pilotos nuestros, en va-
 rias expediciones y viajes á las costas de Siria, Egip-
 to, Chipre, &c. habian hecho semejantes determinacio-
 nes. D. Felipe Lopez Carrizosa, en un viaje á Chipre
 en 1788 observó la latitud de San Juan de Acre. Igua-
 les observaciones hizo D. Rafael Illescas en Yafa y C^o
 Blanco de la costa de Siria. y en las islas Símia ó Sy-
 mi y Piscopia, al N. O. de la de Rodas. D. José Ca-
 zeres observó con particular felicidad la latitud del ca-
 bo Bava en la costa occidental del Asia menor. Y al
 piloto D. Jayme Martorell se debieron las posiciones en
 altura de polo de las puntas N. y S. E. de la isla
 Metellin y del puerto Sigre en la misma, del baxo de
 la isla Lémnos ó Stalimene, de la I^a Mármora en su

(*) Entre ellos las islas de Cérigo y Cerigoto, y
 las de Milo, Falconera, Caravi, Zea, Termia, Cherfu,
 Metellin é Ipsera, en el Archipiélago.

estremo occidental, de la punta Selibre ó Selibria, y de la isla inmediata del *Papa*, como tambien del *C^o* Malio en el extremo S. de la Morea.

La Marina francesa habia contribuido felizmente á mejorar la hidrografia de aquellos mares; pues Luis XIV. despues de proporcionar á la Europa una circunstanciada descripcion de las aguas del Océano que bañan las costas de Francia, en el *Neptuno de Saureur y Chazelles*; quiso hacer igual beneficio por lo respectivo al Mediterráneo, que es el camino del comercio de levante, cuyas riquezas hacen floreciente á Marsella. Para conseguirlo mandó, que se determinase astronómicamente la situacion de diferentes parages, y envió á Chazelles á fixar algunos puntos de la parte oriental y meridional; mas el encargado apénas tuvo tiempo para comenzar la obra y reunir los materiales, quedando reservada su execucion á los tiempos de Luis XV, en cuya época se fió de nuevo á los talentos y actividad del Marques de Chabert. Este ilustre marino y sabio astrónomo de la Academia de las ciencias de París, recorrió dicho mar desde las costas de Berbería hasta las de Siria, hizo observatorios en quantos parages pudo baxar á tierra, usó de los mejores métodos adoptados en mar, y de los instrumentos mas seguros, quando se vió obligado á observar desde su navío, levantó planos de las costas por medidas trigonométricas, y finalmente preparó todos los materiales mas exáctos para la construccion de la carta completa del Mediterráneo (*). Gran parte de sus observaciones se hallan en las memorias de la Academia de las ciencias, y en las cartas que publicó el autor; y están ademas adoptadas en el *Conocimiento de Tiempos*, libro, que como saben todos

(*) Bailly *Histoire de l'Astronomie moderne.*

los aficionados á la astronomía, es un almanak que saca á luz en París anualmente la *Oficina de longitudes* del Instituto, y en él se insertan tablas de todos los pueblos y puntos del globo, de cuya exácta situacion en longitud y latitud tienen noticia los astrónomos franceses. Posteriormente en ocasion de la embaxada á Constantinopla del Conde de *Choiseul Gouffier*, que con tanto empeño se dedicó á recoger descripciones de los monumentos de la antigua Grecia; *Foucherot*, ingeniero de puentes y calzadas, levantó varios planos de islas y fondeaderos en diferentes parages de Turquía; *J. B. Le-Chevalier* describió con detencion y exámen las cartas del Bósforo Thrácico, de la Propóntide y de la parte occidental del Ponto-Euxino, y en 1786 él mismo en compañía de *Kauffer* levantó un plano detallado de Constantinopla, despues que el astrónomo *Tondú* habia fijado astronómicamente la longitud y latitud de la Iglesia de *Santa Sofía*, que está en $41^{\circ} 1' 27''$ lat. y $32^{\circ} 38' 15''$ long. or. de *Madrid*.

Con la conquista del Egipto por los franceses en el año 1798, nuestros conocimientos sobre aquella region interesante se engrandeciéron sucesivamente, y la primera ciencia que se enriqueció con los trabajos de los sabios asociados al ejército de oriente, fue la geografia; pues á sus viajes é investigaciones científicas se debe, que pueda trazarse ya exáctamente toda la costa del Mediterráneo, desde las inmediaciones de Suez hasta las abrasadas playas del Desierto de Barca, principalmente por las multiplicadas observaciones astronómicas de *Nouet*, miembro del Instituto, que se publicáron en el *Conocimiento de tiempos* del año 13^o de la República (*). En el mismo

(*) Merece leerse sobre esta materia la *Noticia de las observaciones de Nouet y Quenot*, astrónomos fran-

Instituto del Cayro leyó Beauchamp la relacion de su viaje á *Trevizonda*, destinado á decidir la cuestión sobre la verdadera estension del mar Negro hácia el oriente, en cuyo viaje, determinando por buenas observaciones la longitud de aquella poblacion, antigua residencia de los Emperadores Griegos, resultó que el mar Negro tiene 80 leguas ménos de largo de lo que suponian las cartas mas acreditadas.

Estos y otros materiales, aun quando los hubiera tenido presentes todos, no bastaban á la Direccion hidrográfica, para fixar con seguridad en su nueva carta los varios puntos á que se habia de sujetar. Pareció pues de absoluta necesidad una expedicion á levante para formarla; y se consiguió afortunadamente, que el inepto y todo-poderoso favorito de Carlos IV apoyase una empresa tan gloriosa y útil para la nacion, mandando que despues del regreso de la esquadra á Nápoles, se destinase á dicho obgeto científico la fragata *Soledad*, una de las que la componian, baxo las órdenes del Brigadier D. Dionisio Alcalá Galiano, oficial que tenia bien acreditado su mérito é instruccion en la astronomía, y que por consiguiente pareció muy digno de la confianza pública. Dispuso tambien el gobierno que se embarcase de segundo comandante el capitan de fragata D. José María Salazar, distinguido ya ventajosamente en las expediciones hidrográficas de Churruca en las Antillas, y en otras comisiones importantes, y que Galiano arreglase con sus delicados conocimientos la eleccion de los demas oficiales, y la manera de verificar la expedicion, en la que se la señalaron espresamente los

ceses para determinar la long. y lat. de *Alexandria* en la torre del Faro. Se halla en las *Memorias del Instituto del Cayro*, pág. 327 y siguientes.

parages que habia de exâminar y situar con preferencia.

En virtud de esta resolucion ministerial, luego que la fragata llegó á Nápoles acompañando á la nueva Princesa de las dos Sicilias, se la recorrió, y se hicieron en ella las obras y disposiciones necesarias para que pudiese executar la campaña, y exâminados escrupulosamente los instrumentos y crónómetros, dió la vela el 17 de Diciembre de 1802, pasó el Faro de Messina, superando sin detencion alguna los temidos Scylla y Carybdis de los antiguos, y el 20 avistó la costa de la Morea, donde dió principio á las operaciones en la isla Sapienza; y aunque el invierno fue rigurosísimo en vientos, aguas y nieves, situó nuestra fragata á satisfaccion las entradas del Archipiélago, determinó por observaciones exâctas todos los puntos de la derrota á Constantinopla, levantó planos de los puertos de mas freqüente arribada, y fixó la posicion de la boca del antiguo *Helesponto*, hoy canal de los Dardanelos, con muchos de los cabos y entradas de este paso interesante, cuya singularidad y hermosura entretuvieron agradablemente la vista y la imaginacion de nuestros oficiales. En efecto, apénas uno llega al pié del cabo *Sigéo*, dice otro viajero filósofo, y empieza á atravesar el *Helesponto*, se presenta en tropel un monton de ideas que suspenden el ánimo. Se ve el Canal, semejante á un hermoso rio, cubierto de embarcaciones; sus aguas corren magestuosamente entre dos cadenas de altas colinas, que sin estar enteramente cultivadas, ofrecen en todas sus partes las señales de la fertilidad, y pacen sobre sus bordes numerosos rebaños; pero á estas imágenes risueñas suceden pronto memorias dolorosas. Tucídides, Herodoto y Xenofonte recuerdan las sangrientas batallas y las grandes acciones de que el *Helesponto* fue teatro en otro tiempo: aquí los Atenienses batiéron á los Lacedemonios; allí fuéron batidos por Li-

sandro, y en un dia perdiéron su gloria y libertad; por mas adelante pasáron los inmensos exércitos del insensato Xerxes, y las poco numerosas, pero esforzadas tropas del ambicioso Alexandro. ¡Que viajero sensible podrá considerar, sin horror y sin compasion hácia los hombres, las aguas de un estrecho, teñido tantas veces con sangre de Persas, Griegos, Venecianos y Musulmanes!”

Desde el desembocadero de los Dardanelos siguió la *Soledad* situando varios puntos de la *Propóntide* ó mar de Mármora hasta el puerto de Constantinopla, el qual hubiera sido el término ó límite mas oriental de su viaje, si el Gabinete turco, (que manteniendo la misma ignorancia en los estados que le obedecen, ha adoptado de algunos años á esta parte cierta franqueza laudable en las empresas científicas, que han querido verificar en ellos las naciones ilustradas de Europa) no hubiese concedido á los navegantes españoles la gracia particular de pasar á Baiouk-Deré. Con tal motivo se determinó la posicion de este golfo y su puerto, y aun entrando con los botes en el mar Negro, quedáron fixados los puntos de la boca del Bósforo de Thracia, y el baxo peligroso que hay casi en el medio del Canal frente á *Tarapia*, sobre el qual baró la fragata de guerra inglesa, la *Medusa*, y tal vez se hubiera perdido sin los grandes y prontos auxilios que la dió la *Soledad*.

En el fondeadero de *Tarapia* se tuvieron los primeros recelos de una próxima guerra, á efecto de las nuevas desavenencias ocurridas despues de la paz de Amiens entre la Francia y la Inglaterra, y este fue el motivo de abreviar la salida y dirigirse nuestra fragata desde luego á Esmirna en las costas de la Natolia, cuya entrada é islas próximas dexó bien situadas. Aquí supo ya la declaracion de la guerra entre Francia é Inglaterra con certidumbre, y los síntomas políticos que

anunciaban que la España tomaria acaso parte en esta lid. Entónces la posicion de la *Soledad* llegó á ser muy crítica, y harto dudoso el mejor partido que pudiera adoptarse para en adelante. Á la verdad, las consideraciones de prudencia y conservacion prescribían que diese punto á sus tareas, pues ademas de tener ya acabada una buena parte de su interesante y arriesgada comision, era costosísimo y peligroso, por causa de la peste que estaba haciendo en aquellas desgraciadas playas sus acostumbrados estragos, aguardar la resolucion del Gobierno, y muy espuesto salir á navegar en mares en que los ingleses tenian fuerzas muy superiores, y donde no habia puertos de invernada para caso necesario, como sucede en la costa de Siria, que era la que se debia reconocer. Sin embargo, todos los inconvenientes por graves que fuesen desaparecieron, y todas las consideraciones se atropellaron, quando el comandante y oficiales hubieron de resolverse á dexar imperfecta la obra que tantos trabajos habia ya costado, y de cuya conclusion esperaban tanta gloria y utilidad la Nacion y la Europa entera. Se determinó pues seguir la campaña á costa de navegar con la mayor precaucion, y dexar tal vez sin reconocer los puntos ménos esenciales; y salió la fragata hácia el S. Situó consecutivamente las muchas islas, que se encuentran en la derrota de Constantinopla á Ródas y costa de Siria, varios puntos de la Caramania (provincia de la Turquía Asiática) el canal formado entre ella y Chipre, las puntas N. E. y N. O. de esta isla tan célebre en la mitología, en la historia y en el comercio, y la entrada del puerto de Alexandreta; recorrió desde allí toda la Siria, determinando la posicion de los principales puntos de la antigua patria de los Fenicios hasta la latitud de *Ptolomais*, ó San Juan de Acre; y desde este pueblo, último refugio de las Cruzadas en el siglo 13.^o, y plaza

bien defendida en nuestros días, (pues ante sus murallas se detuvieron las tropas francesas, vencedoras en Egipto) cruzó á reponer sus víveres y aguada en el puerto de *Lárnica* de la isla de Chipre, y fixar su situacion. Rehabilitada allí con la mayor brevedad, navegó por toda la costa S. y O. de la misma isla, volvió sobre la de Caramania, fue despues á determinar la posicion de otras islas que hay al O. de Ródas y la de la punta oriental de Creta ó Candia, y atravesó á la costa de África con el intento de situar algunos puntos poco notables, y sobre todo con el de establecer la verdadera longitud y latitud de cabo *Razat*, que era muy interesante, porque en él terminaba la segunda carta del Mediterráneo del Depósito hidrográfico, y debia empezar la tercera.

Concluido todo este trabajo siguió la fragata su navegacion, siempre en la incertidumbre de si estaba ó no declarada la guerra, y por consiguiente con muchos recelos de hallar buques ingleses en las aguas de Malta; pero resuelta á todo evento por funesto que fuese, y acaso confiada en el respeto que pudiera inspirar á la nacion mas ilustrada de Europa el obgeto filantrópico de su comision, atravesó el grande espacio de la *Magna Syrtis* ó golfo de Sidra, y siguió á determinar la posicion de las pequeñas islas *Lampedusa*, *Linosa*, y *Pantellaria*, y por último la del cabo *Bon*, que era el final de esta empresa hidrográfica; y entrando en Túnez con solos tres dias de agua, comprobó allí la marcha de los cronómetros.

El gobierno habia encargado á las superiores luces y aplicacion del comandate Galiano una memoria, en que por estenso y con sus fundamentos se diesen los resultados científicos de la expedicion que dirigió (*). Pero

(*) La idea que aquí damos acerca de las opera-

quando trabajaba en el desempeño de este encargo, le arrebató la muerte, peleando gloriosamente por su patria en las aguas de Trafalgar. Quando en época mas tranquila llegue por fin á publicarse la deseada relacion de tan interesante empresa científica (confiándola á pluma que sepa escribirla qual merece) tendrá el mundo literario nuevas pruebas, de que en la geografia mas que en ningun otro ramo de los conocimientos humanos, se ha procedido por lo comun sin órden, y sin una progresion regular en los adelantamientos; pues miéntras con los gloriosos viajes de Cook, de Laperouse, de Mallespina, y de tantos otros marinos, conocíamos las costas de la nueva Holanda, y de las islas del grande Océano, y podíamos ir con seguridad á visitar nuestros Antípodas en la nueva Zelanda; estábamos careciendo de iguales noticias acerca de la isla de Chipre, que tan cerca tenemos, cuya punta N. O. se marcaba con 20' de error, solo en la latitud, en la mayor parte de las cartas, y lo mismo ó mas sucedia en otros varios puntos de la costa de Siria.

Tratando yo de publicar un Mapa de todo el Mediterráneo, con la exâctitud y cuidado que merecen la navegacion y la geografia, estudié, discutí y combiné los materiales y observaciones de que acabo de hablar, aprovechándolas con el discernimiento y eleccion correspondiente. En la descripcion de las costas de nuestra península tuve presentes todos los trabajos hidrográficos que en estos últimos tiempos han concurrido á situar sus puntos principales, procediendo con el órden y cri-

ciones de la *Soledad*, está sacada principalmente de unos apuntes compilados por noticias particulares y debidas á la generosa confianza de su segundo comandante D. José María de Salazar.

terio que manifesté despues en el prólogo de mi *Geografía astronómica, natural y política de España y Portugal*. La posicion de otros puntos en las demas costas tanto de África como de Europa hasta el meridiano del S. O. de la Morea, igualmente que su configuracion, la tomé con mucha confianza de las cartas número 1.^o y 2.^o del *Mediterráneo*, publicadas por la Direccion hidrográfica de Madrid; haciendo empero en alguna parte de la del número 2.^o las variaciones y alteracion que exigen los nuevos establecimientos hidrográficos y exâctas observaciones astronómicas de la *Soledad*; y di á los puntos de Cagliari, Marítimo y Trípoli la longitud y latitud que observó en ellos D. Gabriel Císcar en 1795. — Por lo respectivo á la parte oriental del Mediterráneo, arreglé á las determinaciones de la *Soledad* de que tuve noticia los diferentes puntos, en que observáron nuestros marineros de aquella espedicion, y las islas del Archipiélago; pues son muy pocas las que D. Dionisio Galiano no sujetó á alguna operacion geodésica. De estas posiciones, con cuya exâctitud puede contarse, doy lista separada al fin de esta memoria, agregándoles las de varios puntos del Egipto, que se situáron conforme á las observaciones de los sabios franceses en 1798, y otros por las tablas del *Conocimiento de tiempos*, ó por observaciones de Mr. Chabert. La configuracion de la costa desde C.^o Derna hácia el golfo de Chipre hasta C.^o Chelidoni, y la de la isla de Chipre se dispuso por una carta francesa del Mediterráneo publicada en 1785, que aunque de autor desconocido inspiró, por varias comparaciones que en ella se hicieron, bastante seguridad. La de la costa de Natioia desde C.^o Chelidoni hasta Castillo Nuevo en la embocadura de los Dardanelos por la parte de Asia, la de la isla de Candia, la de Stalimene y la de parte de Turquía Europea desde C.^o Griego en los Dardanelos.

hasta Saloniki, y luego la costa comprendida entre Saloniki, Negroponto y golfo de Lepanto, se tomó de una *carta geográfica de la Grecia y Archipiélago*, que dió á luz en Londres Guillermo Faden en 1791; la qual aun en la parte astronómica pareció bastante conforme con las observaciones á que se la sujetó. Desde C.^o Doro al S. E. de Negroponto hasta Coron en Morea, incluidas las islas inmediatas del Archipiélago hasta Santorin y costa O. de Naxia, se copió la configuracion, de una carta francesa publicada en 1797 por el Depósito hidrográfico de París. — El mar de Mármora ó Propóntide con sus costas hasta mas al E. de Constantinopla, se trazó por la carta particular de Roberto Sayer, que en 1788 se publicó en Londres; sujetando sus puntos principales á las observaciones de la *Soledad* y á las tablas del *Conocimiento de tiempos*. Y en quanto á la parte del *Mar de Arabia* ó *Mar Roxo*, que comprende el mapa, por su inmediacion á la costa septentrional del Egipto; se construyó por la carta que en el año 7.^o de su *República* diéron á luz los marineros franceses del citado Depósito hidrográfico de París.

Las aguas del Mediterráneo continuan estendiéndose al oriente de la Propóntide, y pasando por el estrecho de Constantinopla ó *Bósforo Thrácico* forman aquel mar interior, que los antiguos llamáron *Ponto euxino*. Si el nombre de *Mar negro* que hoy tiene, no le vino de las rocas negras que en él se encuentran, pudo proceder de los peligros y naufragios que en sus aguas frecuentemente experimentan los Turcos, quienes navegando sin cartas ni principios, no hallan seguridad ni aun en un mar que, sobre carecer absolutamente de escollos, ofrece en todas sus costas muchos puertos, radas ó fondeaderos. En mi mapa se tomó su configuracion de la carta inglesa particular y detallada, que en 1801 publicó Arrwsmith en Londres construida, segun dice,

sobre documentos auténticos. Mas como á pesar de reputarla preferible á todas las que han visto la luz pública, no siempre anda ajustada, en la situacion astronómica, á las tablas del *Conocimiento de tiempos*, procuré en esto corregirla, estableciendo los puntos intermedios, cuya longitud y latitud dan por segura los astrónomos franceses, con arreglo á sus resultados (*).

Á las costas septentrionales del Mar negro pertenece la península de Crimea, cuyo extremo oriental linda con el antiguo *Bósforo Cimmerio*, hoy estrecho de *Zabach* ó de *Jenikala*, por donde el Mediterráneo pasa á sus últimos límites, y desde cuyo punto hasta la embocadura del Don recibe hoy la denominacion de *mar de Azow*, antiguamente de *Palus Meótides*. Para dar á la Crimea y al mar de Azow su debida configuracion, me valí de la carta inserta en una *Memoria del Continente comprendido entre el Mar negro y el caspio*, publicada en Londres en 1788 por J. Edwards; haciendo en ella algunas cortas correcciones, para situar los puntos de Sebastópolis, Kerson y Jenikala conforme á la longitud y latitud, que les señala en sus tablas el mencionado *Conocimiento de tiempos* del año XII, y sujetando á ellas los puntos intermedios de las costas oriental, meridional y occidental de la Crimea.

(*) Esceptué de esta regla general la posicion de *Eregri* en el Asia menor, de cuyo pueblo solo la latitud se ajustó á la que dá el *Conocimiento de tiempos* del año XII, de $41^{\circ} 17' 51''$, pues en su longitud contiene este almanak un estraño y crasísimo error que acaso procederá de la imprenta. Segun el *Conocimiento*, *Eregri* que está indubitablemente al oriente de Constantinopla resulta $3^{\circ} 31' 5''$ al O. del meridiano de la Capital de Turquía.

Aunque vulgarmente por *Mediterráneo* solo se entiende el espacio de 650 leguas ó de 40^o 30' de diferencia en longitud, comprendido entre el estrecho de Gibraltar y las costas de Siria; es cierto sin embargo, que los quatro mares interiores que comprende mi mapa hasta el extremo del Mar de Azow, sea qualquiera la denominacion que se les dé, supuesto que comunican entre sí, corren unos á otros y confunden sus aguas, no pueden todos considerarse más que como un solo y largo brazo del Océano Atlántico, que ha penetrado primero por entre la Europa y África, y luego por entre el Asia y la Europa hasta las riberas de la Circasia y de la Georgia. El Océano, en virtud de la ley de la naturaleza que quiere mantener los flúidos en equilibrio sobre toda la superficie del globo, suministra incesantemente nuevas aguas al Mediterráneo por el estrecho de Gibraltar, una vez que para su *consumo*, es decir para proveer á la evaporacion, no basta la *suma* de *tributos* que recibe de tantos rios, como en el mapa se representan, concurriendo á alimentarle: en España, el Segura, el Xucar, el Ebro y el Llobregat: en Francia, el Rhódano y el Var: en Italia, el Pó, el Arno y el Tíber: en Turquía y Rusia, el Marizza, el Danubio, el Niester, el Nieper y el Don: en el Asia menor y Siria, el Sarabat, el Mender y el Oronte: en Egipto, el gran Nilo: y en la costa de Berbería, el Wat-el-Serrat, el Shellif y el Mejerda con otros muchos menores, en las tres partes del mundo que son litorales de este mar.

La representacion del curso y embocadero de estos rios tributarios del Mediterráneo, que ofrece en el mapa un punto de vista muy agradable y de singular utilidad para los amantes de la geografia, me obligó á abrazar en una carta hidrográfica varios paises interiores de Europa, Asia y África hasta los límites á que

se estiende, digámoslo así, el imperio de este mar, que son los puntos mas remotos del Continente desde donde vienen las aguas á engrosarle ó á mantenerle. Para trazar con la posible exáctitud estos países (*cuenca ó taza del Mediterráneo*) aunque tal descripción no fuese el objeto principal de mi trabajo, recurrí diligente á consultar buenos documentos. Lo interior de España lo tomé de D. Tomás Lopez, sujetando la posición generalmente errada de varios pueblos á observaciones astronómicas modernas, muchas de ellas inéditas. El de Francia, de la *Carta general de la navegacion interior*, publicada el año VIII de la cuenta *republicana*; y las situaciones de pueblos, del *Conocimiento* del año XII. En la Italia, los rios Pó y Tíber se sacaron del mapa de Guillermo Faden que salió á luz en 1785; los pueblos, como tambien algunos de Alemania y Helvecia, se situaron con arreglo á las tablas del mismo *Conocimiento* del año XIII, donde la diferencia de meridianos entre París y Florencia se fixa en una memoria particular (pág. 322 y siguientes) en 35' 40'' de tiempo por un promedio de tres ocultaciones de estrellas observadas por Mr. Ciccolini en 1801 (*). En el mismo libro se situa Roma 40' 37'', 5 al or. de París (en tiempo) deduciéndose esta posición de un eclipse de estrella, ob-

(*) Quando el Infante de Parma D. Luis de Borbon, promovido á Rey de Etruria, pasó por París y recorrió en aquella capital algunos establecimientos literarios, habiendo visitado un dia el Instituto, Lalande le presentó una memoria fixando la longitud de Florencia, que estaba muy mal determinada, á pesar de la celebridad de la Capital de Toscana y del gran número de sugetos distinguidos que ha dado á las ciencias físicas y matemáticas. (*Connoissance des temps année XIII, pág. 431.*)

servado en ambas ciudades en 24 de abril de 1801, y calculado por Lalande; y la misma posicion quise que tuviera en mi mapa.— En la Turquía Europea, Hungría y territorios adyacentes del antiguo reyno de Polonia, hoy parte del colosal imperio Ruso, los pueblos situados son del *Conocimiento* del año XIII, y de la *Carta geográfica del Imperio Otomano*, publicada en París por Mr. Dezauche en 1788. Los rios Danubio, Niester y Nieper se trazaron por la carta de Faden, que se publicó en Londres en 1785, y por otra de Carrington Bowles del mismo año, y corregida posteriormente en 1794.— En la costa de África los rios Mejerda y Mulvia se delinearon con arreglo á las cartas mas modernas: los rios Sarabat y Mender en el Anádoli, por el *mapa de la Grecia y Archipiélago* de Faden (Londres 1791): el Nilo, por el mapa de D'Anville en 1757 y por otros planos franceses, pertenecientes á la expedicion que hizo Bonaparte hasta las fuentes del mismo rio en 1798: y el Jordan, tan nulo y miserable en su importancia real como famoso en la Biblia, por un mapa de Laurie y Wiltle, publicado en 1794.

Una situacion en lo interior de África se debe á observaciones modernas aun no publicadas mas que en los Almanakes astronómicos; y es la de Fez, corte del emperador de Marruecos. Observó allí su latitud y longitud D. Domingo Badía, que baxo el nombre de Alí-Bey recorrió aquel imperio, la costa Berberisca, el Egipto, la Siria, la isla de Chipre y gran parte de la Turquía Europea hasta el año próximo de 1808; enviado por nuestro gobierno, ó mas bien por el omnipotente Godoy, en cuya cabeza hueca y vana pudo entrar felizmente la idea grandiosa de promover una expedicion científica al interior de África. Mas bien lisongeando su orgullo, que interpelando su amor á las

ciencias que nunca conoció, ó á la felicidad del género humano que le era muy indiferente, lograron algunos cortesanos amigos de Badía interesar al favorito de Carlos IV en auxilio de una empresa, que si se hubie-
ra executado qual se ofreció en el plan, diera al viagero y á la España gloria muy sólida en los anales de la Geografía. Como quiera, el viage, aunque distante del grande obgeto que se propuso, es todavía precioso para la astronomía, para la política y comercio, para las bellas artes y para las ciencias naturales. Yo tuve la fortuna de leer en Madrid mucha parte de la relacion ms. y de registrar sus planos y dibujos; y por lo mismo tengo mayor motivo para sentir, que los sucesos de nuestra revolucion hayan privado á las letras de trabajos tan acreedores al estudio de los sabios, como nuevos en casi toda su estension. Entre tanto que la paz renace entre nosotros y con ella la esperanza de que se publique este viage interesante, he querido consagrar un párrafo en su obsequio, juzgando que no será desagradable mi buen zelo á los lectores imparciales, amigos de hacer justicia al mérito, sea qualquiera el instrumento de quien provengan los adelantamientos científicos.

Como lo que se quiso principalmente al publicar el presente mapa, fue que sirviese para la navegacion del Mediterráneo, se adoptó en su construccion la proyeccion *esférica*, que como todos saben, es la única que sirve en las cartas, si han de aprovechar para la náutica, y si sobre ellas han de resolverse gráficamente las principales questões del pilotage con exâctitud y facilidad. En todos los tratados de navegacion están esplicados los usos de estas cartas y las operaciones que facilitan para la direccion y gobierno de una derrota: aquí sería inoportuno detenerse en repetir doctrinas elementales que

ningún marino ignora (*). Solo advertiré, que aunque la proyeccion esférica ni señala bien las relaciones de la estension de varios países, ni la exáctitud de su configuración, supuesto que aumenta considerablemente las regiones situadas hácia los polos; este vicio, donde quizá menos se percibe es en un mapa como el del Mediterráneo que abraza muchos países, todos bastante distantes de los polos, con poca diferencia en latitud y mucha en longitud, comprendiendo solo desde 26 hasta 48^o latitud N. es decir 22^o en latitud, quando en diferencia de meridianos se estiende 44^o. Así este mapa conserva bastante bien la semejanza en las diferentes porciones del globo que en él se describen, y las relaciones entre su estension superficial respectiva.

La longitud en el presente mapa se cuenta desde el meridiano de Madrid, como capital de España: y si se quiere reducir á otro meridiano, puede executarse al momento por los métodos y cálculos sencillos, que enseñan todos los libros elementales de geografía (**). Para nuestros marinos basta advertirles, que segun el promedio de las últimas y mas recomendables observaciones astronómicas, el Seminario de Nobles de Madrid está 2^o 28' 31'' al oriente del observatorio real de la isla de Leon.

Por lo que toca á la disposicion material del mapa, la proyeccion está arreglada en las latitudes crecientes á las *Tablas de partes meridionales* de D. José de Mendoza, suponiendo elipsoyde á la tierra. — El pa-

(*) Los que no son de profesion marinos podrán entender la teoría y construccion ingeniosa de estas cartas esféricas y su uso náutico en mis *Lecciones de geografía*, §. 379, 380, 381, 400, 401, 402 y 403.

(**) *Lecciones de geografía*, §. 115, 116 y 117.

ralelo inferior espresa los grados de longitud, divididos de grado en grado, y cada grado de cinco en cinco minutos. El superior la diferencia de tiempo entre Madrid y los meridianos que comprende la carta, dividida de hora en hora, de cuarto en cuarto de hora y de minuto en minuto (*). El meridiano exterior de la parte oriental, los grados de latitud de uno en uno, y subdivididos de cinco en cinco minutos. El de la parte occidental es una escala de leguas marinas de 20 al grado, adoptadas en España por medida comun itineraria, en las últimas disposiciones del gobierno; está en espacios ó períodos de 20 en 20 leguas, divididos luego de dos en dos leguas, cuyos espacios son como otras tantas escalas distintas, segun lo exíge la naturaleza de las cartas esféricas (**). En estas no tiene el grado de latitud un valor constante, que reducido á me-

(*) De esta manera puede resolverse directamente sobre el mapa el problema vulgar y curioso de: *Que hora será en Constantinopla ú otro qualquier pueblo de los que comprende, quando en Madrid son las 12 ú otra hora dada; y tambien dada p. ex. una hora en Esmirna, que hora se contará al mismo instante en Valencia. Lecciones, §. 124.*

(**) Dado un pueblo qualquiera se averigua su longitud y latitud sobre las cartas esféricas mas directa y seguramente que sobre los mapas, donde los meridianos no son líneas rectas paralelas. La estension en superficie de qualquier pais, representado en una carta esférica, se deduce tambien por un cálculo muy sencillo; pero por método diferente que el que sirve para los mapas comunes, en que regiones de igual estension en el globo se representan por superficies iguales. *Lecciones de geografía, §. 408 y 409.*

didat itinerarias puede servir de escala común, según se hace en los mapas geográficos; sino que cada grado de latitud está representado por estension diferente, y aumentada desde el equador á los polos, en razon del *coseno al radio*: de consiguiente se necesitan en las cartas tantas escalas como grados de latitud abrazan: y para medir con alguna exáctitud la distancia entre dos lugares, se debe llevar el compas precisamente á aquella parte de la escala que corresponde á las latitudes de ambos; de otra manera saldria un resultado erróneo (*).

He dicho quanto creia conducente para la inteligencia del mapa que se publica; he manifestado el trabajo y fundamentos con que se construyó, la exáctitud que tiene, y la confianza que puede inspirar á los navegantes y á los geógrafos. Solo resta añadir dos palabras sobre la historia de su publicacion. Compúsose en el año 1804 para uso del Real Seminario de Nobles de Madrid, y para hacer parte del Atlas ó coleccion de cartas que se estaba disponiendo en aquella real casa de órden del Gobierno. Cinco mapas con sus memorias justificativas habian visto ya la luz pública, y merecido muy lisongera acogida en España y en las naciones estrangeras, (de que conservo auténticos testimonios) quando faltáron los fondos para continuar empresa tan gloriosa y útil, quedando suspendida en medio de los improbos afanes á que me entregué para llevarla á cabo, hasta perder la

(*) El modo práctico de tomar estas medidas en las cartas esféricas es el siguiente. Supongamos que se ha de averiguar en la nuestra la distancia que hay de Madrid á Toledo: tírese con lápiz una perpendicular al meridiano exterior occidental de la carta desde el *ceró* de Madrid, y otra desde el *ceró* de Toledo: el espacio, comprendido en el meridiano exterior entre ambas perpendiculares, dará la distancia de 10 leguas que se buscaba.

salud en la época mas florida de mi adolescencia, sin premio ni recompensa alguna. Quedó entónces (pues que el Gobierno no mostró ya el mas ligero interes por el Atlas) imperfecta y condenada á eterna obscuridad la plancha del Mediterráneo. Sobreviniéron los sucesos de mayo de 1808; y las circunstancias políticas me sacáron del seno de mis ocupaciones literarias, y me lleváron al reyno de Aragon, mi pais nativo. La incertidumbre de mi suerte y domicilio, no me dejó por espacio de dos años consecutivos, libre un momento ni tranquila la atencion, para convertir el ánimo á mis antiguos estudios. Ha llegado finalmente el caso de gozar alguna quietud, destinado que fui á las islas Baleares; y sin perder mas tiempo he querido acabar y publicar el *mapa* del Mediterráneo, aprovechando para ello los materiales que tenia reunidos, y aquella plancha, que abandonada por el ministerio de Carlos IV, logra ahora la favorable ocasion de ofrecerse al exámen del público. Creo hacer en esto un verdadero servicio á la nacion española, que tan escasa se halla de cartas marinas, y que tanto interes tiene en la navegacion por sus costas meridionales y en las comunicaciones con África, Cerdeña, Sicilia y Turquía. — He llevado hasta el extremo mi delicadeza en corregir y rectificar el mapa: pienso que no le falta toda la perfeccion, de que esta clase de trabajos es susceptible. Si á pesar de mi cuidado los inteligentes descubriesen en su contenido algunos defectos, me atreveré (aunque parezca arrogancia) á suplicarles, que tengan presente aquel precepto de Horacio en el *Arte poética*:
*Verum ubi plura nitent in carmine, non ego paucis
 Offendar maculis, quas aut incuria fudit,
 Aut humana parum cavit natura.*

Palma en Mallorca, 2 de Enero de 1811.

Isidoro de Antillon.

TABLA

DE ALGUNAS POSICIONES ASTRONÓMICAS, ADOPTADAS EN EL MAPA DEL MEDITERRÁNEO.

DEL CONOCIMIENTO DE TIEMPOS.

<i>Pueblos.</i>	<i>Latitud.</i>	<i>Long. or. de Madrid.</i>
Alexandría.....	31° 12' 20''.....	33° 38' 15''
Roseta.....	31...25... 0.....	34...14...45.
Damieta.....	31...25...43.....	35...32...30°
El Cayro.....	30...03...20.....	35...01...15.
Jerusalen.....	31...46...34.....	39...03...15.
Alexandreta.....	36...35...27.....	39...38...15.
Villa de Candia.....	35...18...45.....	29...01...15.
Canea.....	35...28...45.....	27...55...45.
Esmirna.....	38...28...07.....	30...49...48.
Castillo de Asia.....	40...09...08.....	30...02...30.
Sáros.....	40...36...37.....	30...25...17.
Énos.....	40...41...58.....	29...41...44.
Lágos.....	40...58...42.....	28...46...36.
I ^a Taso.....	40...46...40.....	28...22...09.
Limpsada.....	40...36...43.....	27...26...47.
Saloniki.....	40...41...10.....	26...31...15.
C ^o Matapan.....	36...23...20.....	26...12...30.

<i>Pueblos.</i>	<i>Latitud.</i>	<i>Long. or. de Madrid.</i>
Aténas.....	37°..58'..01''.....	27°..29'..14''
Corinto.....	37...53...24.....	26...45...37.
Coron.....	36...47...26.....	25...41...52.
Gallípoli.....	40...25...33.....	30...20...30.
Lampsaco.....	40...20...52.....	30...19...35.
Rodosto.....	40...58...34.....	31...08...34.
Heraclea ó Erecli.....	41...01...03.....	31...37...34.
Selibria (*).....	41...04...35.....	31...54...03.
Tarapia.....	41...08...24.....	32...43...43.
Ismail.....	45...21...00.....	32...33...15.
Akerman.....	46...12...00.....	34...27...00.
Kerson.....	46...38...29.....	36...39...30.
Sebastópolis.....	44...41...30.....	37...18...15.
Jeníkala.....	45...21...00.....	40...09...45.
Amassero.....	41...46...03.....	36...08...04.
Bartina.....	41...42...53.....	35...57...00.
Gydros.....	41...52...48.....	36...37...30.
Inichi.....	42...00...26.....	37...39...30.
Sínope.....	42...02...16.....	38...50...12.

Por Mr. Chabert.

C ^o Crio.....	36...38...30.....	31...05...15.
I ^a Argentera, fondeadero del Sur.....	} 36...46...00.....	28...19...30.
I ^a Santorin.....		
C ^o Doro.....	38...09...59.....	28...20...19.

(*) La latitud de punta Selibria fue observada por D. Jayme Martorell en 41° 4' 11'' que solo difiere de la tabla en 24'' mas al Sur.

DE LAS DETERMINACIONES

HECHAS POR LA FRAGATA

SOLEDAD (*)

Y ADOPTADAS EN EL MAPA.

<i>Pueblos.</i>	<i>Latitud.</i>	<i>Long. or. de Madrid.</i>
Milo (fondeadero).....	36°.42'.30''.....	28°.02'.16''
Pto. Mandri.....	37...14...10.....	27...37...29.
I ^a Mármara.....	40...37...00.....	31...13...59.
Lo mas N. y E. del canal del mar Negro. }	41...12...15.....	32...49...49.
C ^o Baba.....	39...30...15.....	29...40...24.
C ^o San Andres (Chi- pre) lo mas S. E..... }	35...36...30.....	38...21...29.
Árnica (el Castillo).....	34...54...30.....	37...29...29.
C ^o Cancir.....	36...17...50.....	39...28...59.
Lataguia.....	35...32...30.....	39...32...59.
Tripoli.....	34...16...25.....	39...33...04.

(*) En mi carta no pudo hacerse uso de otras observaciones de la *Soledad*, que de las que en 1804 logré averiguar. Despues en 1806 publicó el Depósito hidrográfico una lista mas estensa de otras, que en 1804 no se tuviéron presentes. Y por si esta falta perjudica á la exâctitud de los puntos á que se refieren, como sucederá quizá en algunos, se dá tabla separada de ellos, para que puedan hacerse las correcciones correspondientes. Así lo exigen la buena fé con el público, y el deseo de que á este mapa nada falte para su general aceptación.

<i>Pueblos.</i>	<i>Latitud.</i>	<i>Long. or. de Madrid.</i>
C ^o Blanco	33 ^o . 11' ..30''	38 ^o . 55' ..59''
C ^o Salomon en Candia..	00...00...00.....	30...18...29.
C ^o Docra	33...00...00.....	26...05...29.
C ^o Razat	33...04...00.....	25...36...52.

TABLA DE LAS DETERMINACIONES

HECHAS POR LA FRAGATA *SOLEDAD*,

QUE NO ERAN CONOCIDAS

AL TIEMPO DE CONSTRUIRSE ESTE MAPA.

<i>Pueblos.</i>	<i>Latitud.</i>	<i>Long. or. de Madrid.</i>
I. ^a Sapiencia (estremo S.)	36 ^o . 44' ..00''	25 ^o . 21' 59''
C ^o Matapan.....	36...22...30.....	26...09...14.
C ^o San Angel.....	36...26...00.....	26...52...29.
Cérigo I. ^a (estremo S.)..	36...06...00.....	26...40...29.
Cerigoto (estremo S.)...	35...49...30.....	27...02...44.
Pto. Bizalti.....	37...18...27.....	26...42...47.
I. ^s Cristinas.....	36...15...00.....	28...52...29.
I. ^a Inglesa.....	37...56...40.....	28...07...09.
C ^o Doro	38...09...30.....	28...08...29.
C ^o Rena (I. ^a Sciro) (*).	38...43...00.....	28...16...54.
I. ^a Agio (**) (estremo S. E.).....	39...30...15.....	28...39...04.

(*) En algunos mapas se llama esta isla *San Jorge de Esquiro*.

(**) Otros mapas la llaman *Isla San Estrate*.

<i>Pueblos.</i>	<i>Latitud.</i>	<i>Long. or. de Madrid.</i>
I. ^a Tenedos (límite N.E.)	39° 51' 15''29° 41' 44''
Castillo de Ásia.....	40° 00' 07''29° 49' 49''
Esmirna	38° 28' 55''30° 53' 44''
Ipsera (límite S.).....	38° 30' 00''29° 15' 14''
I. ^a Levata (lo mas S.)..	36° 59' 00''30° 05' 29''
I. ^a Madona (lo mas O.)	36° 31' 30''30° 41' 09''
I. ^a Santa Catalina.....	35° 52' 00''31° 28' 29''
C. ^o Chelidoni.....	36° 13' 25''34° 09' 09''
C. ^o Salizano ó Epifanio..	35° 10' 45''35° 56' 54''
C. ^o de Gato (Chipre)....	34° 31' 30''36° 52' 04''
C. ^o Salomon en Candia...	35° 08' 00''	(*)

(*) La latitud del C.^o Salomon en mi mapa de 34° 46' 42'', mayor que la determinada por la *Soledad* en la enorme diferencia de 21' 18'', está deducida de una observacion de D. Rafael Illescas, conforme exáctamente con la adoptada en una carta del Dr. Stael, publicada en Londres en 1789.

